

“Siempre me gustó el campo y mi padre tiene animales, me encanta todo eso”

Jóvenes ganaderos se capacitan como promotores en recursos naturales

No todos los jóvenes desean quedarse en el campo, pero para la mayoría de quienes sí lo desean resulta muy complejo formar un hogar. En el libro “La modernización agraria en el Uruguay: los jóvenes rurales, una asignatura pendiente” se describen algunos de los elementos que desestimulan la permanencia de los jóvenes en el medio rural. “En muchos de los casos por la escasa renovación generacional en la propiedad de la tierra; por la falta de acceso a líneas de créditos destinadas a los jóvenes rurales y políticas públicas destinadas a su promoción social, y, por último, se agrega la emigración juvenil al medio urbano, en especial de las mujeres”.

En este marco las políticas públicas diferenciadas para jóvenes rurales juegan un rol fundamental. El Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca a través de la Dirección de Desarrollo Rural junto al INJU-MIDES desarrollaron “Somos de acá...ganadero familiar” un proyecto de desarrollo rural que tiene como objetivo –además de evitar que los jóvenes rurales se vayan del campo- estimular la participación de los jóvenes en acciones comunitarias vinculadas a la sensibilización, capacitación y difusión sobre el manejo sustentable de los recursos naturales cuidando el medio ambiente. Busca generar experiencias que puedan aportar insumos para la formulación de políticas públicas para la población rural, así como proveer la integración de los jóvenes en las estrategias y políticas de desarrollo rural.



Entre el 4 y el 8 de julio se desarrolló el curso “Promotores juveniles en recursos naturales” dirigido a jóvenes rurales vinculados a la actividad ganadera a través de la producción propia o familiar, del trabajo o el estudio. La capacitación está vinculada a los proyectos “Somos de Acá Ganadero Familiar”.

Lucía Gómez que participó del curso, es una joven rural hija de productores familiares de la zona de Pirarajá, Lavalleja. Actualmente viaja a Montevideo para estudiar Veterinaria, además hizo un curso de enfermería veterinaria, agronegocio y producción animal, porque como nos cuenta *“siempre me gustó el campo y mi padre tiene animales, me encanta todo eso”*.

Es integrante del grupo la Aparcería El Rejunte de Pirarajá, conformado por jóvenes hijos de productores familiares. El grupo presentó un proyecto al llamado Somos de Acá Ganaderos Familiares aprobado y financiado por la DGDR y el INJU. Tienen como objetivo la compra de 10 terneras para engorde y recría que se complementa con capacitaciones que aporten a los aspectos productivos como rotación de pastoreo, la recría, gestación, inseminación artificial.

Lucía nos contó que *“la ganancia de la venta de las terneras la vamos a usar para la vestimenta de la Aparcería”* que se formó en noviembre del año pasado y está integrada por 20 jóvenes que participan en actividades en diferentes lugares de la zona, desfilando a caballo y con ropa típica criolla. Se juntan todos los fines de semana en la Sociedad de Fomento de Pirarajá, allí fue donde se enteraron del llamado.

Con respecto al curso resalta la importancia del uso y manejo responsable de los recursos naturales aplicados a las actividades productivas agropecuarias. Destaca dentro de la información recibida, las recorridas a campo donde en *“Aigúá vimos la laguna, la aguada y los bebederos....para hacer rotación de pastoreo necesitan tener varios bebederos”*. *“El curso fue muy productivo para todos, es una experiencia que te queda para el resto de tu vida”*, concluye y nos cuenta que de regreso a su hogar, se reunió como todos los fines de semana con su grupo y les contó todos los aprendizajes y anécdotas de la experiencia. Tienen planificado pronto realizar actividades preparatorias en el predio que la Sociedad de Fomento les prestó, empezando por alambrear, para que cuando reciban los fondos ya puedan comenzar la recría de las terneras.



Durante toda la semana, jóvenes rurales del país compartieron capacitaciones técnicas y recorridas a campo, acompañados de técnicos especialistas. Fuera del horario del curso, compartieron comidas y actividades de recreación, que fomentaron la integración de los asistentes provenientes de distintos puntos del país. La actividad se desarrolló en la UTU de Arrayanes situada en el departamento de Maldonado.

Participaron 23 jóvenes provenientes de varias zonas del país. Lucía nos contó que *“con los chiquilines de Baltasar Brum quedamos en encontrarnos en alguna fiesta, y en contacto con todos...éramos gurises, todos de campo así como uno”*.